

Barreto Xavier, Ângela y Nogueira Da Silva, Cristina (Organizadoras), *O Governo dos Outros. Poder e Diferencia no Império Português*, Lisboa, Imprensa de Ciências Sociais, 2016, 680 págs.

DOI: <https://doi.org/10.24197/ihemc.37.2017.528-531>

La obra que reseñamos reúne un total de veinte capítulos repartidos en cuatro partes bien relacionadas entre sí, un dato indispensable para lograr el resultado final de coherencia y afinidad que debe presidir toda obra colectiva. En este caso, la conclusión no puede ser más positiva, pues a pesar de la aparente diversidad de enfoques, objetos y temas estudiados, la mayoría de trabajos responden al interés común que justifica la aparición de este libro, es decir, sirven para el análisis cultural y político del sistema de gobierno y poder de la monarquía imperial portuguesa a través del prisma de la alteridad.

Si el hilo conductor queda claro desde el comienzo, las hipótesis que dinamizan el desarrollo de la obra son planteadas por las propias organizadoras en una sugerente y detallada introducción en la que dan razón de las motivaciones principales del trabajo: ¿cómo se fue construyendo y manteniendo la comunidad imperial portuguesa en su relación con la alteridad teniendo en cuenta culturas políticas en permanente cambio y prácticas diferentes y frecuentemente contradictorias?, ¿qué papel desempeñó la negociación política y cultural?, ¿cómo fueron percibidas las poblaciones diferentes del imperio e identificadas y transformadas en “otros” (esclavos, libertos, asimilados, colonos, etc.)?, ¿qué nos revelan estos procesos acerca de los mecanismos de integración, asimilación, exclusión e imitación que operaron en el imperio portugués?

Las posibles respuestas a cada una de las cuestiones anteriores encuentran en este libro una narrativa que privilegia la complejidad y el dinamismo de las relaciones coloniales. Alejada de los antagonismos sobre el carácter más o menos flexible o rígido del imperialismo portugués, la lectura de estos veinte trabajos ayuda a poner en valor una de las grandes conclusiones que se puede extraer de esta obra, como es el carácter fundamentalmente negociado de la mayor parte de las relaciones entre el

mundo imperial y colonial así como la necesidad de integrar espacios y sociedades tan dispares como las que nos ofrece este volumen.

Una evidencia que se pone de manifiesto en la Parte I (Constantes do governo dos outros no imperio português) con trabajos como el de António M. Hespanha. Su estudio sobre la variedad de términos jurídicos aplicables a las distintas formas de identificación de la diferencia lleva al autor a defender la existencia de márgenes de autonomía claves a la hora de garantizar la eficacia de un derecho imperial portugués basado mucho más en el respeto a los derechos locales e indígenas que en la aplicación formal de un lejano derecho metropolitano. Sobre categorías sociales reflexiona J. F. Schaub en un análisis que pone sobre la mesa algunas cuestiones fundamentales acerca del imaginario de la alteridad expresado en términos genealógicos, linajísticos y naturales y su influencia en la génesis de una jerarquía racial fundada en las diferencias fenotípicas. La elaboración de discursos relacionados con el “otro” centra los capítulos de Giuseppe Marcocci y André Belo. En el primero se profundiza en la narrativa de la esclavitud desde una diversidad de parámetros que arranca en los discursos legitimadores basados en la necesidad de conversión de la población no cristiana del África Occidental y concluye en su re-formulación como medio para garantizar su supervivencia. En el segundo se analiza la visión estereotipada y paródica del “habla de negro” africano y su recepción en el mundo literario y cultural ibérico a partir del estudio de diversas comedias y entremeses portugueses y castellanos de los siglos XVI y XVII. El texto de José Pedro Monteiro ahonda también en el tema de la esclavitud desde el punto de vista de las reformas laborales impulsadas por el gobierno portugués en la década de 1960. Luis Cabral de Oliveira y Manuel de Magalhães analizan, por su parte, la trayectoria del magistrado de origen angoleño Félix Correira de Araújo como paradigma de la diversidad de prácticas puesta en marcha por las autoridades coloniales a finales del siglo XVIII, temática que Ricardo Roque aborda para el caso de Timor a finales del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX a través del análisis de los bandos de gobierno.

La Parte II (Cidadania e liminaridade) se inicia con un minucioso trabajo de Ângela Barreto Xavier sobre los usos del estatuto jurídico-político de “ciudadano” en el Estado de India durante el periodo Moderno y su virtualidad como mecanismo de inclusión de unos pocos y exclusión de la gran mayoría de la población nativa. Precisamente sobre la condición jurídica de la población natural de Goa a finales del siglo XIX reflexiona Sandra Ataíde Lobo a partir del estudio de un texto inédito del político

Bernardo Peres da Silva. Cristina Nogueira da Silva examina la categoría de “asimilado” como construcción colonial que servía tanto para diferenciar como para controlar a la mayoría de la población africana privada de la condición de “ciudadano”, mientras que Fernanda Pinhero estudia a continuación la delicada situación del “liberto” a partir del análisis de una serie de casos de libertos oriundos de la ciudad brasileña de Mariana entre 1720 y 1819. Como muestra del pluralismo jurídico del mundo colonial, el capítulo a cargo de Ronald Raminelli y Maria Fernanda Bicalho nos descubre las posibilidades de esa heterogeneidad legal sobre la base de la extensión –escasa pero no insignificante– de privilegios a una pequeña porción de población indígena y mestiza brasileña que logró alcanzar importantes cotas de promoción social durante el periodo colonial moderno. A su vez, el trabajo de Claudia Castelo insiste en la variedad de discursos contradictorios que en pleno siglo XX seguían formulándose acerca del estatuto y representación del colono africano.

El trabajo de Pedro Cardim da comienzo a la Parte III (Representação política e cultural das populações do império) con un análisis político sobre el papel, más bien limitado, que las cuestiones extra peninsulares ocuparon en los debates de las Cortes portuguesas en los siglos XVI y XVII, una presencia que no mejoraría sustancialmente en el siglo XVIII a tenor del estudio de Rodrigo Bentes Monteiro sobre la biblioteca de Diogo Barbosa Machado y la colección de más de trescientos folletos con dibujos y representaciones de temas indígenas y coloniales. Iris Kantor continúa la línea cultural del bloque con un trabajo sobre la representación imperial de Brasil a través del estudio de tres atlas geográficos elaborados a finales del siglo XVIII y las dos primeras décadas del siglo XIX. Pedro Almeida Ferreira centra su análisis en la Casa dos Estudantes do Império (1944-1965) una institución de acogida de universitarios procedentes de las colonias portuguesas que se constituyó en uno de los principales focos estudiantiles de oposición al salazarismo y centro de formación de las futuras élites nacionales de las colonias independizadas.

La Parte IV (Um império singular?) se compone de tres capítulos finales dedicados al estudio de otras tantas experiencias imperiales a través de las cuales contextualizar mejor el caso portugués. El trabajo de Jane Burbank y Frederick Cooper estudia comparativamente tres expedientes imperiales como la Roma del siglo II d. C., la Francia del siglo XX y la Rusia imperial. Los últimos dos textos corren a cargo de Sanjay Subrahmanyam y Tamar Herzog; el primero mantiene la perspectiva comparada centrada en el estudio de tres imperios coetáneos como el de los

Habsburgos, los Mongol y los Otomanos de finales del siglo XVI y primeras décadas del siglo siguiente, mientras que el segundo lleva a cabo un análisis sobre los procesos de identificación del “español” y el “indio” en el contexto de una investigación más ambiciosa dirigida a conocer el modo por el que los españoles se diferenciaban así mismos de otros europeos.

Un útil listado con la bibliografía citada en cada uno de los veinte trabajos cierra una obra que cumple a nuestro juicio con los propósitos perseguidos por las organizadoras. En primer lugar, sirve al interesado –sea o no especialista- una herramienta de trabajo con los resultados más actuales de la investigación. En segundo lugar, aventura diversas respuestas a las preguntas lanzadas inicialmente en la introducción, consolidando una nueva visión del imperio portugués en el que destaca por encima de todo la mezcla, lo heterogéneo, la doble y múltiple dirección, en definitiva, el camino de los ricos y también complejos matices a tener siempre en cuenta para valorar unidades políticas imperiales tan dilatadas en el tiempo y en el espacio como la portuguesa. En tercer lugar, debemos destacar y elogiar la propuesta de trabajo recogida en una obra que privilegia una amplia variedad de perspectivas historiográficas abiertas al encuentro con otras miradas jurídicas, antropológicas, sociológicas... con las que se logra completar un cuadro tan plural y diverso de prácticas y experiencias como las que dan forma y cuerpo a este libro.

FRANCISCO PRECIOSO IZQUIERDO
ICS-Universidad de Lisboa
f.precioso@gmail.com